



HÁBITOS DE ESTUDIO Y RENDIMIENTO ESCOLAR EN ALUMNOS REGULARES E IRREGULARES DE LA CARRERA DE MÉDICO CIRUJANO DE LA FESI, UNAM

Rafael Sánchez de Tagle Herrera¹ Leticia Osornio Castillo² Luis Heshiki Nakandakari³ y Leo Raymundo Garcés Dorantes⁴
Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

En múltiples estudios (Hernández, 1996, Avilés, 2005), se ha observado que existe una asociación entre los hábitos de estudio y el rendimiento escolar. Esta investigación, tuvo como propósito determinar la relación que existe entre los hábitos de estudio con el rendimiento escolar en la generación 2007-I, de alumnos de la carrera de médico cirujano de la FESI, UNAM. El estudio fue de tipo descriptivo y transversal. Participaron 252 estudiantes, elegidos aleatoriamente, del segundo semestre de medicina, divididos en dos grupos de acuerdo a su situación académica: regulares e irregulares; a los cuales se les aplicó la encuesta de habilidades de estudio de Brown y Holtzman (1984). Se encontró diferencia estadística mediante la prueba de *t* de Student para la organización de estudio al comparar alumnos regulares de los irregulares. A los alumnos regulares se les dividió a su vez en grupo de alto y bajo rendimiento, según su calificación de promedio final, encontrándose diferencias significativas en cuanto a la organización de estudio con y técnicas de estudio. A pesar de las diferencias significativas encontradas, los grupos de alumnos regulares e irregulares mostraron puntuación por abajo de la norma para estudiantes universitarios

Palabras Clave: Hábitos de estudio, rendimiento escolar, estudiantes universitarios.

¹ Profesor Titular. B. T. C Clínica integral FES Iztacala UNAM. Correo electrónico: rsanchezdet@yahoo.com.mx. 56 23 12 00

² Área Pedagogía, carrera de Médico Cirujano, FES Iztacala-UNAM. Correo electrónico: letyosornio2005@yahoo.com.mx, 56 23 12 00.

³ Profesor Titular A Clínica Integral FES Iztacala UNAM. Correo electrónico: luisheshiki@aol.com, 56 23 12 00.

⁴ Profesor Asignatura A, Sistema Digestivo, carrera de Médico Cirujano, FES Iztacala-UNAM. Correo electrónico: lbyo4dic@hotmail.com.
Los autores agradecen al proyecto PAPCA del periodo 2006-2007 con número de registro 447/92 por el apoyo económico recibido.

ABSTRACT

This research has as objective to determine the relationship between the study habits and the academic efficiency among students from the career of Doctor Surgeon from FESI, UNAM 2007 generation. The research was as descriptive and transversal type. The sample was random, including 252 students from second semester of Medicine, divided in 2 groups according to their academic situation: regulars and irregulars; to whom was applied a questionnaire of study habits from Brown & Holtzman (1984), that includes the study organization scales, study techniques and motivation to study. When applying the "t" of student, in order to compare regular versus irregular students, there were found significant statistical differences in the study organization. Regular students were also divided in 2 groups: high and low efficiency, and was observed significant statistical differences in the study organization and study techniques. Although the significant differences found, both groups, regulars and irregulars showed results below the norm for university students.

KEY WORDS: Study habits, school performance, university students.

INTRODUCCIÓN

Múltiples factores intervienen en el rendimiento escolar. El interés y las estrategias que implementen los estudiantes para avanzar en la adquisición de nuevos conocimientos se convierten en un elemento nuclear de su desempeño académico. Al utilizar un método de estudio efectivo se optimiza el proceso de aprendizaje, en donde se tiene tanta importancia el tiempo que se utilice en forma planeada, la constancia, el medio ambiente en donde se estudia, la utilización de recursos a su alcance y tener actitudes favorables hacia el estudio, así como confiar en si mismo para lograr lo que se propone y estar conciente de que se requiere esfuerzo.

Secadas (1971), distingue cuatro aspectos diferentes que caracterizan los hábitos de estudio: 1) es un proceso informativo y formativo por su contenido ya que al ser asimilado forma parte substancial del entendimiento; 2) requiere de actividades eficaces como repasar, controlar el rendimiento y elaborar una crítica constructiva; 3) requiere de circunstancias y condiciones externas que lo favorezcan como tener un horario y una secuencia ordenada de movimientos que

acompañan a la acción, y 4) es algo condicionado, de carácter automático y rutinario.

Monedero (1984) y Castejón, Montanés y García (1993), han mencionado que los hábitos de estudio influyen en el rendimiento escolar y pueden ser a la vez, indicadores y predictores para conocer una situación de éxito o fracaso escolar.

Alañón (1990), considera que existen factores que contribuyen al fracaso o al éxito escolar: 1) las condiciones ambientales de estudio, (personales, de la familia o el ambiente escolar). En lo personal, requiere modificar ciertas creencias, convencerse que puede tener éxito de lo que se estudia e incluso aspirar a ser mejor en su profesión, estar conciente de que nada es fácil y se requiere de esfuerzo y constancia; por el lado de las condiciones ambientales, hay que estudiar en un lugar apropiado que impida distracciones y sea cómodo, íntimo y personal con apoyo y comprensión por parte de la familia. En lo referente al ambiente escolar, el alumno deberá estar atento, preguntar cuando algo no comprende y tomar apuntes en forma sintética. 2) en la planificación del estudio, se debe contar con horarios programados según sea la complejidad, con descansos y momentos de repaso; para ello, necesita buena organización para revisar el contenido, disponer de libros y materiales de apoyo; así mismo, en forma paralela elaborar mapas conceptuales y cuadros sinópticos como estrategia de comprensión e instrumentos de repaso.

Según Chávez M. (1998), el aprender es producir algún cambio en el modo de ser y de actuar, esto debe estar apoyado en la motivación hacia el estudio, es decir, por aprender algo nuevo a través de una fuerza interna que impulsa a la persona hacia el logro de un objetivo. Aprender bien va mas allá de comprender y apropiarse de conocimientos, cuestionándose porqué y para qué sirven estos conocimientos, es decir, pasar a un meta-aprendizaje y estar dispuestos a reaprender constantemente, el aprender-aprender de por vida. Es por ello que el docente puede aconsejar y dar algunas orientaciones a los alumnos para que mejoren sus hábitos de estudio, corrijan sus estrategias y mejoren sus propios estilos de aprendizaje.

Para García y Conde Marín (1999), “el acto de estudiar significa costumbre de estudiar”, una cultura estudiantil que se desarrolla a través de la repetición de actos pequeños que, de tanto secuenciarlos, transforman los hábitos en acciones frente a la situación de estudio. Estos hábitos son una importante herramienta metodológica que contribuye a la formación integral, que impulsa el desarrollo intelectual, orientando paulatinamente al alumno a tener una actitud más independiente y autogestiva de sus aprendizajes.

La productividad en el estudio se logra a través de tres variables: cantidad, calidad y ahorro de energía en el proceso. Hernández (1996; cit. En Jaimes Avilés (2005), menciona “se busca la eficacia y eficiencia al estudiar, sólo mediante el uso de un método, con las técnicas necesarias hasta establecer un hábito permanente en la conducta del alumno”.

Dunn y Kefee (1987) denominaron a los estilos como preferencias para el aprendizaje, que son las predilecciones personales para seleccionar determinados ambientes (dónde, con quién, cuándo, qué iluminación, comer o escuchar música mientras se estudia, trabajar bajo presión, en horas del día o noche, hacer escritos, diagramas o resúmenes), lo importante es que el alumno seleccione el entorno apropiado y haga lo que más le guste.

Para Woolfolk (1999), el término estilo de aprendizaje se refiere al hecho de que, cuando se quiere aprender algo, cada uno utiliza su propio método o conjunto de estrategias, y existen preferencias para utilizar unas u otras, aunque, presentan algunos problemas al estudiar colectivamente porque no todos aprenden de la misma forma ni a la misma velocidad. Los estilos cognoscitivos se refieren, a como la gente percibe y organiza la información del mundo que le rodea; cada individuo posee una habilidad especial en la que de una manera característica percibe, piensa y recuerda la información (la recupera) para resolver problemas y tomar decisiones.

Hernández (2000), las denomina “habilidades generales para la actividad de estudio”, que comprenden tanto la de búsqueda, procesamiento y fijación de la información, ya sea oral o escrita, aquí se incluye lo relativo a la organización del tiempo, las de comunicación y las de apoyo para la solución de problemas. Un

elemento a considerar es el de convencer a los estudiantes para apropiarse de una autorregulación de su conducta, que contemple una planificación previa de su actuación, el control o monitoreo de su ejecución y la evaluación de sus resultados con los propios contenidos específicos de la asignatura en cuestión. Ya durante la propia ejecución, el estudiante tiene la posibilidad de manipular directamente su objeto de conocimiento, por lo que en esta etapa puede brindársele ayuda, según lo requiera, con estrategias de aprendizaje, en función de sus particularidades, hábitos de estudio y exigencias de la tarea. Aquí el profesor se erige como guía, mediador y orientador en el uso estratégico o regulativo de los procesos de aprendizaje.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A nivel mundial, las instituciones de educación superior enfrentan con frecuencia problemas de bajo rendimiento académico, el rezago y la deserción. En la Facultad de Estudios Superiores Iztacala (FESI) de la UNAM, Sandoval (1977), Santillán (2000) y López (2004), han realizado estudios acerca del bajo rendimiento escolar en alumnos del primer año de la carrera de médico cirujano, encontrándose un 41% de rezago escolar y García y colaboradores (2007:59) estudiaron el rendimiento escolar de 1982 a 1997, encontrando que en el primer semestre de la carrera, el 41.3% no acreditaron uno o más módulos. En base a lo anterior, se formula la siguiente interrogante para realizar el presente estudio: ¿Cuáles son los hábitos de estudio en los alumnos del primer año de la carrera de médico cirujano de la generación 2007 de la FESI que podrían favorecer el rendimiento académico?

OBJETIVOS

General: Describir la frecuencia de hábitos de estudio y su relación con el rendimiento escolar en alumnos de la carrera de médico cirujano generación 2007-1, de la FESI, UNAM.

Específicos: - Identificar diferencias de los hábitos de estudio en alumnos regulares e irregulares, al término de su primer ciclo escolar de la carrera de médico cirujano de la FESI, UNAM.

- Identificar los hábitos de estudio de los alumnos regulares que tienen alto y bajo rendimiento escolar de la carrera de médico cirujano de la FESI, UNAM.

HIPÓTESIS

General: Los hábitos de estudio favorecen el rendimiento escolar.

H1 = Existen diferencias estadísticamente significativas respecto a los hábitos para el estudio y el rendimiento escolar entre los estudiantes regulares e irregulares de la carrera de médico cirujano de la FESI, UNAM.

Ho = No existen diferencias estadísticamente significativas con respecto a los hábitos para el estudio y el rendimiento escolar entre los estudiantes regulares e irregulares de la carrera de médico cirujano de la FESI, UNAM.

H2 = Existen diferencias estadísticamente significativas entre los hábitos de estudio que utilizan los alumnos regulares que tienen alto y bajo rendimiento escolar de la carrera de médico cirujano de la FESI, UNAM.

Ho = No existen diferencias estadísticamente significativas con respecto a los hábitos de estudio y el rendimiento escolar entre los estudiantes regulares de alto y bajo rendimiento de la carrera de médico cirujano de la FESI, UNAM.

VARIABLES (definición operacional)

Hábitos de estudio son las técnicas o estrategias organizadas que usan los alumnos de acuerdo a su interés, motivación y tiempo empleado para el aprendizaje óptimo.

Organización del estudio: Es la manera que el alumno dispone del tiempo, los medios y el ambiente para estudiar. Se evaluó por autorreporte de la frecuencia, duración, uso o no de materiales de apoyo y elección de su medio ambiente.

Técnicas de estudio: Conjunto de acciones estratégicas que realiza el alumno para estudiar. Se evaluó por medio del autorreporte del uso de los diferentes tipos de estrategias o ausencia de las mismas.

Motivación para el estudio: Es el estado interno que incita, dirige y mantiene la conducta hacia el estudio (Woolfolk A., 1999). Se evaluó mediante un

autorreporte basado en el interés, nivel de concentración y estado de ánimo que tiene el alumno para estudiar.

Rendimiento escolar: Es el nivel de conocimientos demostrado en un área o materia, comparado con la norma académico-administrativa de la UNAM.

METODOLOGIA

Para este estudio descriptivo, transversal y comparativo, se obtuvo una muestra aleatoria de 252 alumnos de la población total de 650 alumnos, que ingresó al primer año de la carrera de médico cirujano en el año escolar 2007, a quienes se les aplicó una encuesta formada por tres cuestionarios que exploran organización, técnicas y motivación hacia el estudio (Brown y Holtzman, 1985). La encuesta se considero útil porque en su origen fue aplicado a los alumnos de primer año de las generaciones 1964 a 1967 de la Universidad del Suroeste de Texas. Este instrumento, a pesar de que no mide el alcance y la intensidad de los problemas a explorar, puede tener un sesgo individual en las puntuaciones asignadas por el alumno al no estar dispuestos a resolverlo o no tener conciencia real de lo que se le pregunta.

Otros educadores con similares inquietudes a la nuestra, han realizado estudios utilizando el mismo instrumento para analizar las variables que posiblemente interfieren o favorecen el rendimiento escolar, como Chávez Maury (1998), Conan R. (1976) y Stanton T. (1997).

Los tres cuestionarios, de 20 preguntas cada una, que se responden si o no, se suman y, con ello, se ubican en un rango porcentual y a un determinado percentil, asignándole un valor: muy alto (95); alto (90); por encima del promedio (80); promedio alto (67); promedio (50); promedio bajo (33); por debajo del promedio (20); bajo (20); muy bajo (5).

En el cuestionario de organización: las preguntas 1-10 valoran el uso del tiempo efectivo y de la 11-20 identifican los problemas del ambiente donde se estudia.

El cuestionario de técnicas de estudio se subdivide en 4 sectores: preguntas 1-4, los problemas de lectura de textos; 5-8, la toma de apuntes en clase; 9-12,

redacción de un informe; 13-16, la preparación para el examen, y 17-20, a la realización del examen.

En el cuestionario de motivación: las preguntas 1-14 corresponden a problemas sobre actitud indiferente o negativa hacia el valor de la educación y las preguntas 15-20 están relacionadas con problemas de negativismo o indiferencia hacia los profesores.

Para valorar el rendimiento académico se utilizó el promedio de calificación al final del semestre 2007-1, el cual se categorizó en rendimiento alto (con calificación de 8.0 o más) y rendimiento bajo (6.0 a 7.9).

DESARROLLO

Para poder aplicar la encuesta, se recurrió al área de Servicios Escolares para identificar la población total que ingresó en el periodo escolar 2007 y se contó con el apoyo de la jefatura de la carrera, jefes de módulo y profesores, quienes cedieron el tiempo necesario para su aplicación dentro del horario de clases.

Durante el primer semestre se aplicó un cuestionario de datos generales para establecer una base de datos y al inicio del segundo semestre se aplicó la encuesta sobre habilidades de estudio.

Se hace la descripción de la muestra aleatoria seleccionada, que incluye tanto alumnos irregulares como regulares; estos últimos fueron subdivididos en los que tienen alto y bajo rendimiento. Ambos grupos se compararon para ver diferencias de sus medias a través de la prueba t de Student.

Alumnos regulares son aquellos que se inscribieron en el periodo educativo habiendo acreditado todos los módulos correspondientes, y alumnos irregulares, los que no acreditaron uno o más módulos del mismo periodo.

RESULTADOS

Situación académica de la generación.

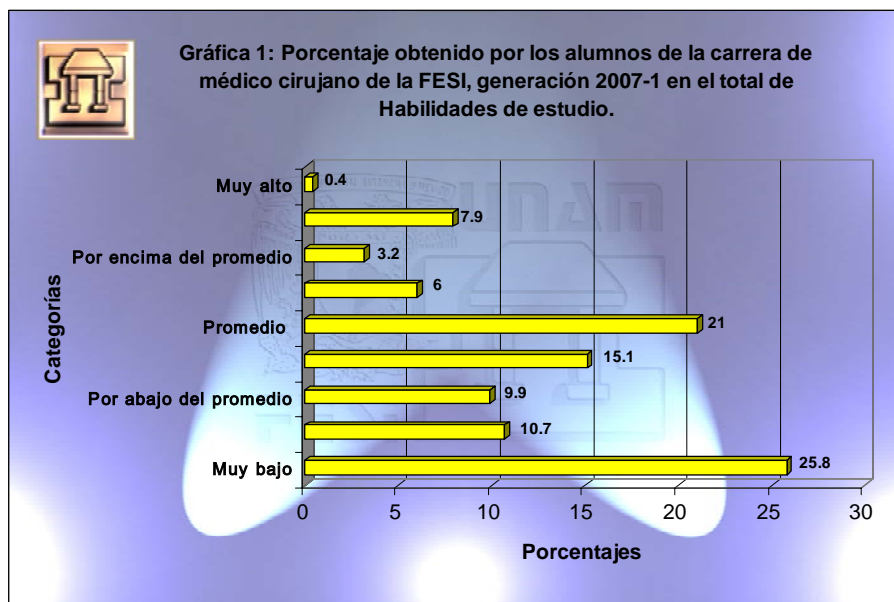
La totalidad de la generación 2007-1, estaba conformada por 650 alumnos, de los cuales 31 (21.53%), reprobaron los cuatro módulos que se cursan en este primer semestre; 3 (2.08%), tres módulos; 22 (15.28%), dos módulos y 88

(61.11%), un módulo, que suman un total de 144 (22.15%) alumnos irregulares. El promedio de calificación de la generación fue de 7.58.

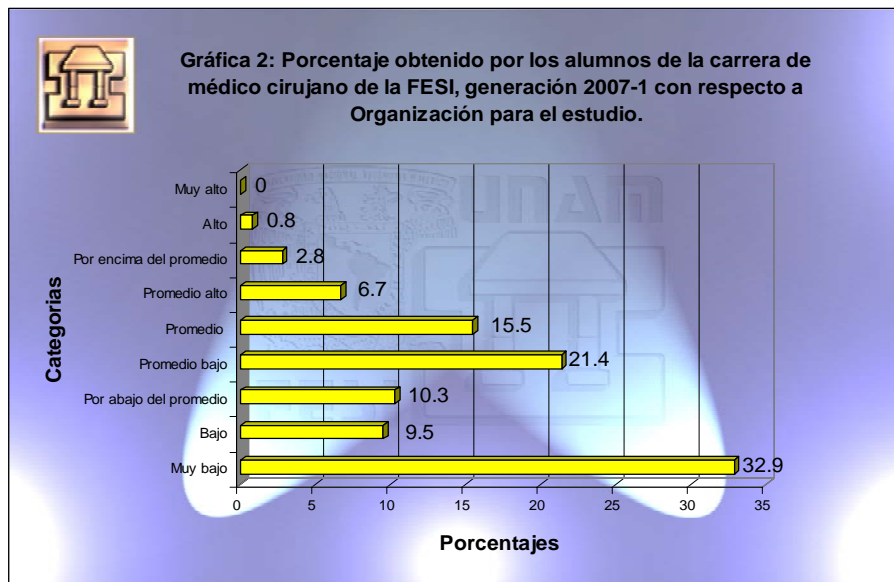
Descripción de la muestra. De los 252 estudiantes que conformaron la muestra, 67.9% fueron mujeres y 31.7% hombres. La edad osciló entre 17 y 26 años, siendo mayor (86.8%) entre los 17 y 19 años, con un promedio de 19 años de la población total, lo que indica que es una muestra homogénea y corresponde a la edad de ingreso a la educación superior. El promedio de calificación de los fue para los regulares 7.78 y para los irregulares 6.58.

Cuestionario de habilidades de estudio. Totalidad de la muestra.

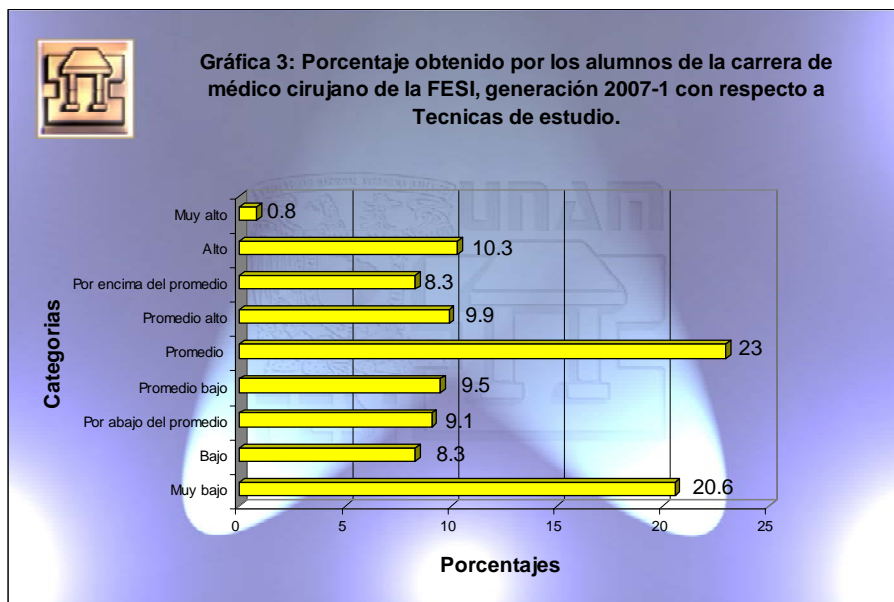
La muestra evidenció, que 97 alumnos (38.5 %) tienen habilidades promedio o por arriba de él y 155 alumnos (61.5 %), habilidades por abajo del promedio, resaltando que de éstos, 65 (41.9 %) tuvieron un desarrollo muy bajo. (Gráfica 1).



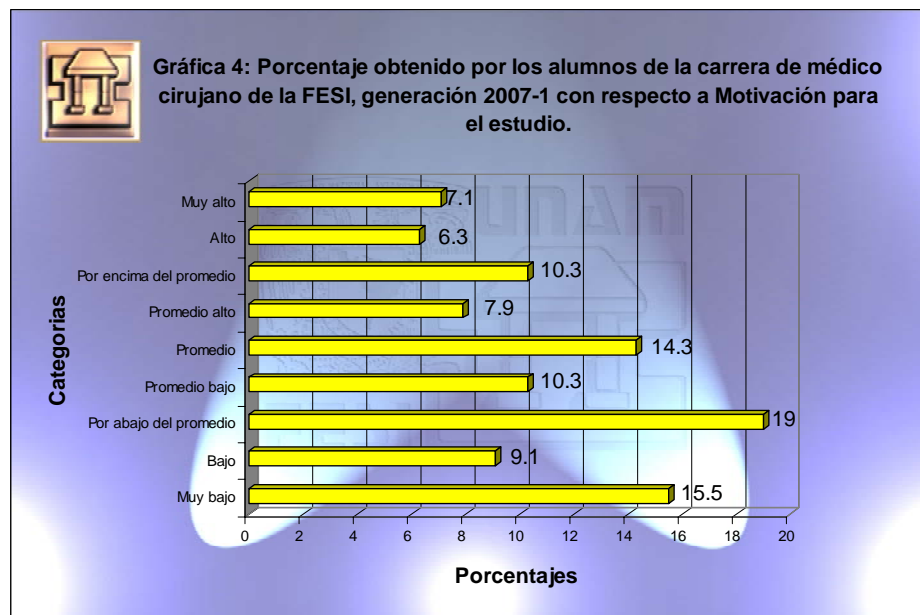
El cuestionario sobre la organización de estudios mostró que 65 alumnos (25.8%) tuvieron un desarrollo promedio o por encima de él y 187 alumnos (74.2 %) por abajo del promedio; de éstos, 83 alumnos (44.3%) se ubicaron en un nivel muy bajo (Gráfica 2).



En cuanto a las técnicas de estudio, 132 alumnos (52.4 %) se ubicaron en el promedio o por encima de él y 120 alumnos (47.6 %) por debajo del promedio; de éstos, 52 (43.3 %) se ubicaron en un nivel muy bajo (Gráfica 3).



Para la motivación, 116 alumnos (46.0 %) tuvieron en el promedio o por encima de él y 136 alumnos (54.0 %) por abajo del promedio; de éstos, 39 (28.6 %) se ubicaron en un nivel muy bajo (Gráfica 4).



De acuerdo con lo anterior, tanto para el total de habilidades de estudio como para cada variable por separado, el mayor número de estudiantes se encontró por abajo del promedio; e incluso, un grupo importante se ubicó en el nivel muy bajo.

Comparación de grupos regulares e irregulares

Al aplicar la prueba t, para comparar a los alumnos regulares con los irregulares, se observa que sólo presentan diferencias estadísticamente significativas en la categoría de organización para el estudio (tabla 1).

Tabla 1. Comparaciones entre los grupos de estudiantes regulares e irregulares al aplicar la "t" de Student al puntaje que obtuvieron en el Cuestionario de Habilidades de Estudio.			
	Grupo		Prueba "t" de Student
	Regular	Irregular	
Organización del estudio	M = 11.2823	M = 10.0930	2.06*
	DS = 3.4154	DS = 4.0167	
Técnicas de estudio	M = 13.4354	M = 12.7674	1.113
	DS = 3.4414	DS = 4.2136	
Motivación para el estudio	M = 14.8612	M = 14.6047	.470
	DS = 3.2113	DS = 3.4992	
Habilidades de estudio	M = 39.3589	M = 37.4651	1.220
	D.S. = 8.9524	D.S. = 10.7046	

* p menor que .05

Los alumnos regulares, divididos en grupos de alto y bajo rendimiento, mostraron diferencias estadísticamente significativas en las categorías de organización y técnicas de estudio (tabla 2).

Tabla 2. Comparaciones entre los grupos de estudiantes regulares de alto y bajo rendimiento al aplicar la "t" de Student al puntaje que obtuvieron en el Cuestionario de Habilidades de Estudio.			
	Grupo		Prueba "t" de Student
	Alto Rendimiento	Bajo Rendimiento	
Organización del estudio	M = 10.8065	M = 11.9765	-2.462*
	DS = 3.3244	DS = 3.4468	
Técnicas de estudio	M = 12.9597	M = 14.1294	-2.442*
	DS = 3.5078	DS = 3.28626	
Motivación para el estudio	M = 14.6452	M = 15.1765	-1.176
	DS = 3.4244	DS = 2.8626	
Habilidades de estudio	M = 38.3871	M = 40.2824	-1.907
	D.S. = 8.6482	D.S. = 9.2471	

* p menor que .05

DISCUSIÓN

Con los resultados obtenidos en este estudio, se observó que los alumnos regulares al parecer emplean mejor sus hábitos de estudio que los irregulares, ya que utilizan una mejor organización y técnicas para el estudio. Al respecto, Alonso

y Lobato (2005), al explorar hábitos de estudio en alumnos de los primeros semestre de psicopedagogía se encontraron que más del 68% de ellos tienen hábitos de estudio (uso de estrategias) relacionados con el éxito escolar.

Hunt (1960), afirma que hay que considerar los tiempos que se destinan al estudio, las condiciones ambientales que permiten la concentración, el cómo se planifica para estudiar, el cómo se organizan los recursos de que se dispone para estudiar.

Peña (2005), en un estudio realizado en alumnos de bajo rendimiento de la carrera de Odontología de la FES Iztacala, UNAM, encontró que el 78% presentó hábitos de estudio de nivel regular, 13% con hábitos de estudio altos y 9% con hábitos de estudio deficientes. Este autor concluye que el factor que más incide en el rendimiento académico es el de los hábitos y técnicas de estudio, ya que los alumnos no poseen las herramientas adecuadas para la preparación de exámenes, presentación de trabajos finales, distribución de tiempo, lectura de comprensión, etc. y, en consecuencia, presentan bajo rendimiento. Nuestro estudio demostró que los alumnos con fracaso escolar y los de bajo rendimiento, no organizan su tiempo y su espacio de estudio en forma adecuada.

Torres y colaboradores (2006), en un estudio realizado en 121 alumnos de la carrera de Psicología de la FES Iztacala, UNAM, encontraron que para tener un óptimo aprovechamiento escolar existe una relación entre el estado anímico y la motivación e interés de estudiar, con tener el tiempo y el lugar apropiado para el mismo. A diferencia de este autor, en nuestro estudio no encontramos diferencias estadísticamente significativas, entre el rendimiento escolar y la motivación; sin embargo, podría ser punto de atención para explorar los aspectos psicoafectivos que influyen en el aprovechamiento escolar.

Otros estudios, de intervención, demuestran que los hábitos de estudio bien encaminados favorecen el rendimiento escolar. Así, Ferrat (1999) encontró que los estudiantes de primer año de secundaria incrementaron su rendimiento escolar después de aplicarles una serie de modalidades educativas en la mejora de sus hábitos de estudio (empleo de métodos y técnicas) en la escuela técnica No128 de Jalapa, Veracruz. También Díaz, Reyes y Martínez (2000) compararon a alumnos

de nivel secundaria que cursaban gramática con un grupo de ellos al que se les dio un curso de motivación, encontrando diferencias significativas, en especial en la comprensión lectora, lo que fue determinante para elevar el rendimiento académico; luego entonces, la instrucción en estrategias motivacionales, por sí solas, contribuyen al mejoramiento del rendimiento académico, específicamente en el área de comprensión lectora.

Por último, Martínez (2006) al investigar hábitos de estudio en los alumnos de la cuarta generación de la carrera de contaduría en Coatzacoalcos de la U. Veracruzana, encontró que la mayoría de los alumnos tienen porcentajes altos (75-80%) para organizarse y cuentan además con sentido alto de responsabilidad, lo que les es favorable para su desempeño académico, no así, los que emplean técnicas de estudio inapropiadas (20-25 %) ya que prefieren estudiar solos, no aclaran ni comentan sus dudas ni tampoco ordenan la información, así mismo se rehúsan a elaborar resúmenes o elaborar esquemas o mapas conceptuales.

CONCLUSIONES

Con los resultados de este estudio, se afirma que los hábitos de estudio influyen en el rendimiento escolar. Existen diferencias estadísticamente significativas con respecto a la organización para el estudio entre los alumnos regulares e irregulares, en el sentido de que los alumnos regulares optimizan mejor su tiempo, recursos y materiales, así como el ambiente para el estudio. En este mismo sentido, se identifica que existen diferencias estadísticamente significativas con respecto a los hábitos de estudio, entre alumnos regulares que tienen alto y bajo rendimiento escolar, en las variables organización y técnicas de estudio, y no así para la motivación; por lo que se requiere de hacer un seguimiento más puntual de esta muestra estudiada.

No obstante estas diferencias, ambos grupos de alumnos están por debajo de la norma para estudiantes universitarios. En este sentido, existe aún mucha población estudiantil que carece de buenos hábitos de estudio eficaces y coincidimos con Aguilar (1983; citado por Márquez, 1990) quien afirma que en México faltan programas que fomente los hábitos de estudio que abarquen los

diferentes elementos que conforman dichos hábitos, que podrán facilitar el conocimiento, tanto de métodos como de técnicas para un estudio efectivo.

Por lo que obliga en una primera fase, adquirir información consistente y confiable con el uso de estrategias apropiadas y hábitos de estudio eficaces dentro de la disciplina en donde se actúa, así mismo, el aprender individualmente con interés, pues conlleva, alta dosis de motivación para enriquecer posteriormente los conocimientos adquiridos al compartirlos colectivamente, ya sea en forma verbal o escrita.

La FESI de la UNAM tiene el propósito de establecer diferentes programas de apoyo a los alumnos que presenten dificultades para su buen rendimiento escolar, tratando de estudiar integralmente todas las variables que influyen en el rendimiento académico y se abre un abanico de líneas de investigación-acción educativa, para beneficiar a los alumnos de la carrera de médico cirujano.

BIBLIOGRAFIA

- Aguilar (1983) en: Márquez, E. (1990) *Hábitos de estudio y personalidad*. México: Trillas.
- Alañón, M. T. (1990). Análisis de los factores determinantes del proceso escolar en formación profesional. *Tesis doctoral*. Madrid, Universidad Complutense.
- Alonso M., Pilar & Lobato S, Herminia (2005). Elementos que influyen en el fracaso universitario: un estudio descriptivo. *Revista Española de Pedagogía*, 2(1), 129-126.
- Brown William, F. & Holtzman Wayne. H. (1985) *Guía para la supervivencia del estudiante*. México: Trillas, pp 39-46
- Cannan Robert, A. & Rayce, A. (1976) *Habilidades para estudiar*. México: Limusa
- Castejon, J. L., Montanes, J. & García. C (1993) Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico. *Revista de Psicología de la educación*, (13): 89-105.
- Coll, Cesar (1990). *Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento*. Barcelona: Paidós.

- Cannan, Robert. A.W. & Rayce, Adamn. (1976) *Habilidades para estudiar*. México: Trillas.
- Chávez, M. A. (1998) *Aprende a estudiar: Conviértete en todo un campeón*. México: Edamex.
- Díaz, M. S.; Reyes, G. U. & Martínez, M, U. (2000) Influencia de la motivación en el rendimiento académico. *Tesis de licenciatura psicología educativa*. México: U. P. N. De la SEP
- Dun, R & Dun, K. (1984) *La enseñanza y el estilo individual de aprendizaje*. Madrid: Anaya.
- Enríquez de Carbia, S. & Rodríguez, M. (1988). *Aprender con saber. Un método para estudiar mejor*. México: Diana.
- Ferrat, J, E. (1999). Efectos del programa de hábitos de estudio programado en el rendimiento académico y actividades de los estudiantes. *Tesis de maestría en investigación aplicada a la educación*.: Universidad. Veracruzana. México
- Gadner, Howard (1993). *Múltiple Intelligences. The teory in práctics*. New York, Basic books. En; Daniel Goleman. La inteligencia emocional. México; Vergara, (2000): 53-60.
- Hernández, A. (1996) *La enseñanza de estrategias de aprendizaje*. Revista Actas Pedagógicas, Ibagué, Colombia, 2000.
- Hunt, J. M. (1960). Experience and the development of motivation . *Child Development*, (31): 485-504.
- Jáimes, Avilés. A. (2005). Una propuesta psicopedagógica sobre estrategias para aprender-aprender. *Tesis de maestría. Centro de estudios Superiores en Educación, SEP*. México.
- Kelly, W. A. (1982). *Psicología de la educación*. Madrid; Morata.
- Martínez, M. M. (2006). Hábitos de estudio de los integrantes de la cuarta generación MEIF de la carrera de contaduría. *Tesis de licenciatura. Facultad de Contaduría y Administración. Zona Coatzacoalcos*. Universidad Veracruzana, México.
- Martínez, X. (1992). Fracaso Escolar: Una propuesta de formulación. *Cuadernos de pedagogía*, (203):80-81.
- Monedero, C. (1984). *Dificultades de aprendizaje escolar*. Madrid: Pirámide.

Peña R., Martín (2005). Evaluación de alumnos de educación superior con bajo rendimiento académico y propuesta de un programa de tutorías, *Tesis de licenciatura en Psicología*, FES Iztacala, UNAM.

Pedro Rosario y col. (2006). Escuela-Familia: Es posible una relación recíproca y positiva. *Papeles de Psicología*, 27 (3); 171-79.

Secadas, F. Dimensiones básicas de la inteligencia. *Revista española de pedagogía*, No 116, pp. 351-67

Stanton. Thomas, F. (1977) *Como estudiar*. México: Trillas

Woolfolk. A. (1999) *Estilos cognitivos y estilos de aprendizaje*. En *Psicología Educativa*. México: Pearson, (pp 133-36 y 315-23)